

Dra. Wendy L. Widder, Daniel, Sesión 7, Daniel 4, Un rey humillado y el poder restaurado de Dios

© 2024 Wendy Widder y Ted Hildebrandt

Esta es la Dra. Wendy Witter y su enseñanza sobre el libro de Daniel. Esta es la sesión 7, Daniel 4, Un rey humillado y el poder restaurado de Dios.

En esta conferencia, estamos viendo a Daniel cuatro, y el título que tengo para esta conferencia es Un rey humillado y el poder restaurado de Dios.

Eso creará un contraste con el próximo capítulo, que también trata sobre un rey humillado, pero Dios no restaura su poder en ese capítulo. Entonces, cuando lleguemos al capítulo cinco, volveremos y veremos el capítulo cuatro nuevamente. Daniel cuatro, anarquía-asmo, realmente debería dejar esto en el tablero.

Éste es el sueño de la estatua; tenemos cuatro reinos terrenales y esta es la visión de cuatro bestias. Capítulo tres, Sadrac, Mesac y Abednego. Capítulo seis, Daniel y los leones.

El capítulo cuatro, en el que nos encontramos ahora, es que Nabucodonosor tiene un segundo sueño, se trata de un árbol. El capítulo cinco va a ser su contrapunto. Este es su segundo sueño en el libro y es el tercero, será su tercer encuentro milagroso con el Dios de Israel.

Tiene, en muchos sentidos, una trama similar a su sueño anterior. En el sueño anterior, tuvo un sueño inquietante y quería saber qué significaba, así que llamó a sus expertos. No pudieron ayudar, entonces los sentenció a muerte, y entonces entró Daniel y le contó el sueño y la interpretación. Así fue como fue la trama.

El capítulo cuatro es similar pero su enfoque no es este drama entre el rey y sus expertos. En el capítulo cuatro, nos informa sobre cuando tuvo un sueño inquietante y, por cierto, sus expertos no pudieron ayudarlo, así que llamó a Daniel. Así que es un enfoque diferente pero en cierto modo es la misma trama básica.

También se considera una historia judicial, particularmente un concurso judicial en el que los expertos del rey no pueden ayudar y luego el cautivo extranjero que puede ayudar y se eleva por encima de ellos en su capacidad. Voy a leer este capítulo en secciones y hay cinco secciones diferentes. Algo que notarás si te lo aviso o quizás si no lo hubieras notado.

Este capítulo es único porque en realidad alterna su voz narrativa. Entonces, las dos primeras secciones están en primera persona y es la voz en primera persona de Nabucodonosor. Yo, Nabucodonosor.

Entonces Nabucodonosor está hablando. Se dirige a la audiencia. Eso está en las dos primeras secciones, o en realidad, lo cuento como una, y también está en la última, por lo que el libro comienza y termina con esta narrativa en primera persona, y luego, en el medio, está la tercera persona.

No sabemos quién lo cuenta. Es este narrador omnisciente. Tenemos a Nabucodonosor hablando y luego cambia casi sin problemas.

Tienes que estar escuchando para notarlo. Entonces, lo dijo o lo hizo. Él, ella, eso y luego vuelve a I al final.

Así que escuchen eso a medida que avanzamos y discutiremos el significado de esa elección literaria. Está bien. Entonces, capítulo cuatro versículos del uno al tres y luego agregaremos las palabras de Nabucodonosor después de discutir rápidamente del uno al tres.

Rey Nabucodonosor, a todos los pueblos, naciones y lenguas que habitan en toda la tierra, la paz te sea multiplicada. Me pareció bien mostrar las señales y prodigios que el Dios Altísimo ha hecho por mí. ¡Cuán grandes son sus señales!

Cuán poderosas sus maravillas. Su reino es un reino eterno, y su dominio perdura de generación en generación. Esa es una gran apertura por parte de Nabucodonosor, quien, en el último capítulo, estaba listo para despedazar a la gente miembro por miembro.

Esta es una doxología realmente sorprendente del rey, pero está escrita como una carta. Está ambientado como una epístola. El primer verso, Rey Nabucodonosor, a todos los pueblos, naciones y lenguas.

Entonces, esto identifica al orador y su audiencia. Es un formato estándar para las cartas reales o, en realidad, para cualquier carta aramea de este período. Tienes al autor, tienes a la audiencia y luego recibes este saludo.

La paz os sea multiplicada. Muy común en las letras arameas. Habla de estas señales y prodigios que el Dios Altísimo ha hecho por él.

Ahora, si usted es un judío del Antiguo Testamento y está leyendo aquí o escuchando y escucha señales y prodigios, ese par de palabras es muy significativo. Señales y prodigios es un par de palabras que casi siempre se usa en el Antiguo Testamento en relación con las plagas, las plagas del evento del Éxodo. Entonces, las diez plagas.

Cuando Dios estaba sacando a su pueblo de Egipto, mostró su poder ante el Faraón y los egipcios mediante señales y prodigios. Entonces, este lenguaje de Nabucodonosor recuerda, al menos para su audiencia judía, el Éxodo y el hecho de que Dios, que había hecho esas cosas asombrosas ante el Faraón para revelarse, aparentemente ahora ha hecho algunas cosas asombrosas ante Nabucodonosor para revelarse. Nabucodonosor ha visto sus propias señales y prodigios de parte de Dios.

El Dios de Israel todavía está en la tarea de darse a conocer a la gente a través de señales y prodigios en este capítulo. Esta doxología que acabo de leer, cuán grandes son sus señales, cuán poderosas sus maravillas, su reino es un reino eterno, su dominio perdura de generación en generación, que en realidad se ampliará al final. Entonces escuchamos esto dos veces.

Tenemos esto, lo llamaré simplemente doxología, esta alabanza ofrecida por Nabucodonosor al Dios de Israel. Así se abre el libro, el capítulo. Y el capítulo cierra con una doxología similar de Nabucodonosor. Lo reafirma y lo amplía un poco.

Entonces, todo este capítulo está envuelto, lo llamamos incluso, y está envuelto con este tema de la grandeza de Dios, el reino eterno de Dios, su dominio eterno, y eso nos ayuda a enfocarnos realmente en cuál es el punto de Nabucodonosor. ¿Cuál es el punto del capítulo? Nabucodonosor va a subrayar cómo el reino de Dios es eterno. Entonces Nabucodonosor sigue hablando, y en esta sección va a contar el sueño que tuvo, la experiencia y las señales y maravillas que Dios hizo por él.

Estos son los versículos del 4 al 15, no lo siento, del 4 al 18.

4 ^b Yo, Nabucodonosor, estaba a gusto en mi casa y prosperaba en mi palacio. **5** Vi un sueño que me dio miedo. Mientras yacía en la cama, las fantasías y visiones de mi cabeza me alarmaron. **6** Entonces ordené que trajeran ante mí a todos los sabios de Babilonia, para que me dieran a conocer la interpretación del sueño. **7** Entonces entraron los magos, los encantadores, los caldeos y los astrólogos, y les conté el sueño, pero no pudieron explicarme su interpretación. **8** Finalmente vino delante de mí Daniel, el que se llama Beltsasar según el nombre de mi dios, y en quien está el espíritu de los dioses santos y le conté el sueño, diciendo: **9** “Oh Beltsasar, jefe de los magos. , porque sé que el espíritu de los dioses santos está en ti y que ningún misterio te es demasiado difícil, cuéntame las visiones de mi sueño que tuve y su interpretación. **10** Las visiones de mi cabeza mientras yacía en la cama eran estas: Vi, y he aquí un árbol en medio de la tierra, y su altura era grande. **11** El árbol creció y se hizo fuerte, y su copa llegaba hasta el cielo, y era visible hasta el fin de toda la tierra. **12** Sus hojas eran hermosas y sus frutos abundantes, y en él había alimento para todos. Las bestias del campo encontraban sombra debajo de él, y las aves del cielo habitaban en sus ramas, y de él se alimentaba toda carne.

13 “Vi en las visiones de mi cabeza mientras estaba acostado en la cama, y he aquí, un vigilante, un santo, descendía del cielo. **14** Proclamó en voz alta y dijo así: 'Corta el árbol y corta sus ramas, quítale las hojas y esparce sus frutos. Huyan las bestias de debajo de él y las aves de sus ramas. **15** Pero deja el tronco de sus raíces en la tierra, atado con atadura de hierro y bronce, entre la tierna hierba del campo. Que se moje con el rocío del cielo. Sea su porción con las bestias en la hierba de la tierra. **dieciséis** Que su mente sea cambiada de la de un hombre, y que se le dé la mente de una bestia; y pasarán sobre él siete períodos de tiempo.

Oh, creo que llegué lejos.

No, no lo hice. Espera, asegúrate de no ir demasiado lejos. Está bien, estoy bien.

17 La sentencia es por decreto de los vigilantes, la decisión por palabra de los santos, para que los vivientes sepan que el Altísimo gobierna el reino de los hombres y lo da a quien quiere y pone sobre él a los más humildes. de hombres.' **18** Este sueño lo vi yo, el rey Nabucodonosor. Y tú, Beltsasar, dime la interpretación, porque todos los sabios de mi reino no pueden darme a conocer la interpretación, pero tú puedes, porque el espíritu de los dioses santos está en ti”.

Muy bien, ese es el final del informe de Nabucodonosor sobre su sueño. También será el final de esta parte en primera persona. Entonces, el telón de fondo de lo que experimenta el rey es que está floreciendo.

Está en lo que parece ser la cima de su reinado, ¿verdad? Él está a gusto, por lo que no está en guerra, a gusto en mi casa y prosperando en mi palacio. Podríamos decir que ha llegado a ser la cabeza del oro. Entonces, en el capítulo dos, Daniel le había dicho a este joven rey que solo era su segundo año, que él era la cabeza de oro, que iba a ser grande y tener dominio y todas estas cosas.

En el capítulo cuatro, parece que pudo haber llegado. No tiene ninguna amenaza. Él es la cabeza de oro.

Y luego este sueño cambia todo eso, este sueño inquietante. Ahora recuerda que los sueños en el antiguo Cercano Oriente, especialmente si eres un rey, podían ser motivo de perturbación. Necesitas saber qué mensaje te envían los dioses.

A menudo trabajaban a través de sueños. Tiene que resolver esto. Esto es importante.

Así que nuevamente llama a los funcionarios de su corte. No pueden ayudarlo. Entonces llega Daniel.

No hay competencia porque sabe que Daniel puede responderla. Observe que Nabucodonosor parece reconocer que la capacidad de Daniel para interpretar su sueño no se debe a su habilidad profesional, sino que la razón por la que puede interpretarlo es porque el espíritu de los dioses santos está en él. Puede que Nabucodonosor no conozca exactamente la relación de Daniel con Dios, pero sabe que Daniel tiene algo que sus expertos no conocen.

Daniel tiene alguna conexión con el reino divino que sus expertos no tienen. A medida que avancemos en este capítulo, escucharemos a Daniel repetirle al rey lo que ha visto, y luego él lo interpretará. Es muy común.

Escuchas el informe del sueño y luego la interpretación a menudo se hace eco del informe y la interpretación. Entonces, Daniel va a repetir mucho de lo que el rey acaba de decir, pero habrá algunas diferencias. Eso es algo muy interesante acerca de este capítulo.

Tenemos el informe del rey sobre su sueño; luego tenemos el ensayo de Daniel de lo que vio el rey y la interpretación de Daniel. Y si los pones uno al lado del otro, como lo he hecho, es mucho trabajo, así que no recomiendo que lo hagas a menos que tengas mucho tiempo. Si los pones uno al lado del otro y comparas cómo cambian la narrativa o los detalles, a veces puedes encontrar algún tipo de cosas interesantes.

Entonces, en lo que Nabucodonosor ha informado, dice tres cosas que Daniel no va a decir de la misma manera. Y la forma en que Nabucodonosor las dice podría sugerir lo que es importante para él, las cosas en las que se centró. Entonces, Nabucodonosor habla de que el árbol estaba en medio de la tierra.

Es como el centro de todo, ¿verdad? Daniel no va a repetir eso. Hablaremos de ello cuando llegemos a Daniel, pero eso es lo que dice el rey. También habla de que la altura del árbol era grande.

Y también dice que de este árbol se sustentaba toda carne, o de este árbol se alimentaba todo. Entonces, ten esto en cuenta. Volveremos a ellos cuando llegemos al informe de Daniel.

Esta idea de este árbol cósmico que beneficia a todos los habitantes del mundo no es exclusiva de Daniel 4. Entonces, en el antiguo Cercano Oriente, este es un motivo bastante común de este árbol cósmico y, a menudo, representa a un rey. Los reyes eran quienes debían sustentar a los habitantes de su reino. Sabiendo eso y sabiendo lo que parece estar relativamente claro en el sueño del rey, es decir, ve este magnífico árbol.

Lo cortan y lo destruyen, y él termina convertido en una bestia. Se podría pensar que podría tener una idea bastante clara de lo que significaba el sueño. Tal vez no.

Parece que las imágenes no son tan oscuras. En cierto modo, se extiende la imaginación al pensar que no tenía idea de lo que le decía este sueño. Escuche un tipo similar de experiencia con el árbol en Ezequiel porque le garantizo que cuando la audiencia original de Daniel escuchó el sueño del rey, probablemente pensaron en esto, en esta otra referencia a un gran árbol.

Esto es Ezequiel 31, 3 al 14. Entonces, dice Ezequiel, en el año 11, en el mes tercero, el primer día del mes, vino a mí palabra de Jehová. Hijo de hombre, di a Faraón rey de Egipto y a su multitud: ¿A quién te pareces en tu grandeza? He aquí, Asiria era un cedro en el Líbano, con hermosas ramas y sombra de bosque, y de gran altura, su copa entre las nubes.

Las aguas lo alimentaron, y el abismo lo hizo crecer, haciendo correr sus ríos alrededor del lugar de su plantación, enviando sus arroyos a todos los árboles del campo. Se elevaba por encima de todos los árboles del campo; sus ramas crecieron grandes, sus ramas largas, debido a la abundante agua en sus brotes. Todas las aves del cielo hicieron sus nidos en sus ramas, y debajo de sus ramas todas las bestias del campo parieron sus crías.

Bajo su sombra vivían todas las grandes naciones. Era hermosa en su grandeza, en la longitud de sus ramas, porque sus raíces descendían a aguas abundantes. Los cedros del jardín de Dios no podrían rivalizar con él, ni los abetos igualaran sus ramas.

Los árboles llanos tampoco se parecían a sus ramas. Ningún árbol en el jardín de Dios era igual en belleza. Lo hice hermoso en la masa de sus ramas.

Todos los árboles del Edén lo envidiaron, y estaban en el huerto de Dios. Un árbol magnífico, imagen de Asiria. Pues a este árbol no le pasan cosas buenas.

Entonces, la profecía continúa. Por tanto, así dice el Señor Dios, por cuanto se elevó en alto y puso su cima entre las nubes, y su corazón se enorgulleció, la entregaré en manos de un Poderoso de las naciones. Seguramente lo tratará como merece su maldad.

Lo he expulsado. Los extranjeros lo talaron y lo abandonaron. Y así sigue.

Sonido muy similar al sueño de Nabucodonosor. Ahora bien, Nabucodonosor no habría conocido a Ezequiel. Probablemente no habría conocido este sueño.

Pero estoy bastante seguro de que los lectores del Libro de Daniel habrían, oh espera, sabemos lo que les sucede a los grandes árboles. Esto no es bueno. Esto no augura nada bueno para quien tuvo este sueño.

Tenemos este mensajero; este santo habla de bajar. Es decir, un ser celestial, un ser sobrenatural, descendiendo del cielo. En el libro de Daniel encontramos varios términos para referirse a los seres celestiales.

Y el santo es uno de ellos. El vigilante es otro. Este lenguaje se volvió muy común en la literatura del Segundo Templo y en la literatura apocalíptica.

Tenemos el Libro de los Vigilantes. Cuando llaman santas a estas criaturas, no es una declaración moral. No están diciendo que sean espirituales en moralidad.

Más bien, se trata de que son del reino sobrenatural. Son distintos y diferentes de los seres humanos. Muy bien, ese es el sueño del rey.

Y luego Daniel lo va a interpretar. Y estos son los versículos 19 al 27. Entonces Daniel, cuyo nombre era Beltsasar, estuvo consternado por un momento, y sus pensamientos lo alarmaron.

El rey respondió y dijo: ahora, si no te diste cuenta, déjame avisarte; Pasamos de la primera persona a la tercera persona. El rey respondió y dijo, no yo respondí y dije . El rey respondió y dijo: Beltsasar, no te alarme el sueño ni la interpretación.

Beltsasar respondió y dijo: Señor mío, sea el sueño para los que te aborrecen, y su interpretación para tus enemigos. El árbol que viste, que creció y se hizo fuerte, de modo que su copa llegaba al cielo y era visible hasta el fin de toda la tierra, cuyas hojas eran hermosas y su fruto abundante, y que era alimento para todos, bajo el cual las bestias del campo encontró sombra y en cuyas ramas habitaron las aves del cielo, eres tú, oh rey, que has crecido y te has hecho fuerte. Tu grandeza ha crecido y ha llegado hasta el cielo y tu dominio hasta los confines de la tierra.

Y porque el rey vio a un vigilante, un santo, que descendía del cielo y decía: Corta el árbol y destrúyelo, pero deja el tronco de sus raíces en la tierra, atado con una atadura de hierro y bronce en la tierna hierba. del campo, y sea mojado con el rocío del cielo, y su porción sea con las bestias del campo hasta que pasen sobre él siete períodos de tiempo. Ésta es la interpretación, oh rey. Es decreto del Altísimo , que ha venido sobre mi señor el rey, que serás echado de entre los hombres y tu morada será con las bestias del campo.

Se te hará comer hierba como a un buey, y serás mojado con el rocío del cielo, y siete tiempos pasarán sobre ti hasta que sepas que el Altísimo gobierna el reino de los hombres y lo da a quien quiere. . Y como fue mandado dejar el tocón de las raíces del árbol, tu reino te será confirmado desde el momento en que sepas que el cielo gobierna. Por tanto, oh rey, acepta mi consejo.

Deshazte de tus pecados practicando la justicia y de tus iniquidades mostrando misericordia a los oprimidos, y tal vez puedas alargar tu prosperidad. Así que ese es el final del discurso de Daniel y esto nos da un segundo relato del sueño del rey, la repetición de Daniel, lo que realmente nos invita a comparar y contrastar los dos. Lo que también hace es darnos una manera de sopesar las palabras del rey, de sopesar la validez de lo que dice.

Volveré a eso en un minuto. Es interesante que en este capítulo, cuando Daniel escucha el sueño, instantáneamente sabe lo que significa. En el capítulo dos, ese no fue el caso.

En primer lugar, él no conocía el sueño, pero oró. Él y sus tres amigos oraron al Dios del cielo para que les revelara el misterio, y así lo hizo. Pero aquí parece saber de inmediato lo que significa.

Le molesta. Está visiblemente conmocionado por las implicaciones de este sueño. Incluso se habla de que está alarmado.

Algunas traducciones dirán aterrizado. Algunas personas han sugerido que tal vez estaba aterrizado ante la perspectiva de contarle al rey lo que significaba este sueño. ¿Realmente quieres entregarle este mensaje al rey? Pero no creo que eso sea probable porque en el antiguo Cercano Oriente, un sueño sólo se consideraba peligroso mientras no se supiera lo que significaba.

Entonces, si el significado sigue siendo un misterio, entonces es peligroso. Entonces, que Daniel intervenga, aunque el mensaje pueda ser malo, ese no es su mensaje. Es el mensaje de los dioses.

Creo que su reacción ante este sueño es porque reconoce lo que significa para el rey. En este capítulo se tiene la sensación de que Nabucodonosor es un poco diferente. En los dos capítulos anteriores, ha sido un lunático delirante.

En este capítulo, en realidad parece gustarle Daniel. Parece haber este tipo de afecto entre ellos dos. Creo que a Daniel le molesta mucho el hecho de que esto le vaya a pasar a Nabucodonosor.

Él dice que esto fuera para tus enemigos, no para ti. Me pregunto si, dada la rapidez con la que Daniel entendió el sueño, sé que tiene la habilidad sobrenatural para hacerlo, pero me pregunto si los reyes magos también entendieron el sueño. Y dices, bueno, sé que dijiste que no.

Bueno, no dije que no lo hicieran. El rey dijo que no. El rey es quien informó que sus sabios no pudieron decirle la respuesta o no le dijeron la respuesta.

El texto nunca dice realmente que los reyes magos no pudieran hacerlo. El rey simplemente dice que ellos no lo hicieron. Y el rey probablemente interpretó eso como que no podían hacerlo, pero tal vez sí lo consiguieron.

No sé. Como dije, no parece un sueño simbólico tan difícil. Gran árbol.

Sabemos que los árboles representan reyes. Se corta. ¿Qué tan difícil puede ser eso? Entonces, hay detalles que tal vez no habrían captado del todo, pero me pregunto si no podrían o no los interpretarían.

Nuevamente escuchamos el punto de vista de Nabucodonosor. Entonces, cuando Daniel se perturba, Nabucodonosor lo anima. Él dice, adelante.

Dime. No eres responsable de esto. Dime qué significa.

Entonces Daniel hace esto de un lado a otro. Da la escena que vio el rey e interpreta cada una. Hablemos por un par de minutos sobre lo que Daniel omitió o cambió en el informe del rey.

Entonces el rey había dicho que el árbol estaba en medio de la tierra y tenía una gran altura. Lo que hace Daniel es afirmar la grandeza del árbol, pero no dice que estaba en medio de la tierra. No habla de su gran altura, particularmente.

Podría decir simplemente que el rey tiene una visión un poco más elevada de sí mismo, posiblemente. El rey también dijo que toda carne era sostenida por el árbol. Daniel simplemente dice que había comida para todos en el árbol.

No dice que realmente los sostuvo. Sólo una ligera diferencia. Pero dado lo que Daniel recomienda a Nabucodonosor al final de la interpretación, se da la idea de que Nabucodonosor en realidad no ha estado proveyendo a su pueblo como podía.

¿Cuáles fueron las palabras de Daniel? Por tanto, oh rey, que mi consejo sea aceptable. Deshazte de tus pecados practicando la justicia y de tus iniquidades mostrando misericordia a los oprimidos. Entonces sí, hay comida para todos.

Hay provisión para todo lo que Nabucodonosor está dentro de su capacidad. Pero el hecho de que en realidad no lo estuviera usando como era responsable es parte del juicio aquí. También creo que estamos destinados a escuchar el capítulo dos.

Nuevamente, esta interpretación del sueño en el capítulo dos, donde Nabucodonosor era la cabeza de oro, el rey de reyes a quien Dios le había dado dominio, poder, poder y gloria para poder gobernar sobre toda la humanidad y las bestias del campo y las bestias del campo. pájaros del cielo. Eso es del capítulo dos.

Pero escuchas casi lo mismo en el capítulo cuatro cuando Daniel le dice: tú eres el árbol.

Eres un árbol de vida imponente y floreciente. Tienes dominio y tienes la responsabilidad de cuidar de tus súbditos. Te has vuelto glorioso, tal como lo predijo ese sueño.

Pero Nabucodonosor no había captado el punto de ese primer sueño de que había un reino más poderoso, un reino eterno, y él no era en realidad el rey más grande. No había reconocido su autoridad derivada y su poder derivado. Otra cosa que Daniel omite.

Daniel habla de lo que le va a pasar a este árbol, y lo que deja fuera es el hecho de que este árbol, que se convierte en una bestia en algún momento aquí, se convertiría en una bestia del campo, y se le daría una mente de bestia. lo. Daniel no repite esa parte. Él simplemente dice: corta el árbol, destrúyelo, deja que su porción sea con las bestias del campo hasta que pasen siete tiempos sobre él.

Tú, oh rey, serás expulsado de los hombres. Tu morada será con las bestias del campo. Comerás hierba.

Estarás mojada con el rocío del cielo. Siete períodos de tiempo pasarán sobre ti. No repite la parte en la que el rey básicamente pierde la cabeza.

No sé exactamente por qué. Me gusta pensar que Daniel sabía que el rey entendió el punto, y tal vez al no repetírselo o no aclararle lo que significaba, tal vez le ahorró al rey un poco de su dignidad. Estoy seguro de que el rey entendió lo que eso significaba cuando Daniel interpretó todo lo demás.

Daniel no lo repite. Estoy especulando porque el texto no dice eso, pero nuevamente, cuando comparas cómo se repiten, omiten y cambian las cosas, es valioso notar qué es diferente. Creo que podríamos ver el corazón de Daniel aquí.

Sabemos que se preocupa por el rey. Le suplica que se arrepienta para que este castigo no caiga sobre usted. Y luego, versículos 28 al 33, todavía estamos en la sección de tercera persona.

Este es el cumplimiento del sueño. Todo esto le sobrevino al rey Nabucodonosor. Al cabo de 12 meses, estaba caminando sobre el tejado del palacio de Babilonia.

Respondió el rey y dijo: ¿No es ésta la gran Babilonia que yo edificué con mi gran poder para residencia real y para gloria de mi majestad? Mientras estas palabras aún estaban en la boca del rey, cayó una voz del cielo. Oh, rey Nabucodonosor, a ti te ha sido dicho. El reino se ha apartado de vosotros.

Serás expulsado de entre los hombres. Tu morada será con las bestias del campo, y te harán comer hierba como a un buey, y siete tiempos pasarán sobre ti hasta que sepas que el Altísimo gobierna el reino de los hombres y lo da a quien él voluntad. Inmediatamente se cumplió la palabra contra Nabucodonosor.

Fue expulsado de entre los hombres y comía hierba como un buey. Su cuerpo estaba mojado con el rocío del cielo hasta que su cabello creció tan largo como las plumas de un águila, y sus uñas eran como garras de pájaro. Entonces, ahí está el cumplimiento.

¿Notaste el lapso de tiempo entre el sueño, la interpretación y el cumplimiento? Al cabo de 12 meses, Nabucodonosor caminaba sobre el techo del palacio. El texto no nos dice por qué hay un lapso de 12 meses. Podría significar que se arrepintió por un tiempo o que siguió el consejo de Daniel.

Podría ser simplemente una demostración de la paciencia de Dios, de la gran paciencia de Dios, que le dio 12 meses más hasta que esto sucediera. El narrador nos muestra claramente que el detonante del cumplimiento de este sueño es el orgullo de Nabucodonosor. Entonces, sus reflexiones jactanciosas sobre esta gran ciudad que él construyó.

Gran poder, gloria, majestad. Esas son palabras que él toma para sí mismo. Esas son palabras que están reservadas para Dios.

Dios los otorga a los gobernantes humanos según su voluntad, pero reclamarlos para uno mismo no es apropiado. Este sueño se cumple inmediatamente una vez que comienza. Y luego tenemos esta descripción de lo que pasó Nabucodonosor.

Y hay términos médicos que pueden describir este tipo de enfermedad mental, pero el punto realmente no es médico aquí. La cuestión es teológica. Esta es la transformación del rey más grande del día en una bestia humilde, incluso una criatura infrahumana, como resultado de su orgullo y el juicio por su orgullo.

Hay bastante debate, aquí hay una nota al margen, sobre la historicidad de este capítulo, si estos eventos realmente le sucedieron a Nabucodonosor. No hay mucho en los registros que nos diga que algo así sucedió fuera del libro de Daniel. Un par de cosas podríamos decir al respecto.

En primer lugar, tenemos información muy limitada sobre los últimos años de Nabucodonosor. Simplemente no hay mucho allí. En segundo lugar, no se podría esperar que él quisiera que esto se incluyera en los anales.

No sé. Es bastante humillante. Aunque sale declarando la gloria de Dios, sugiere que tal vez no piensa tanto en sí mismo.

Entonces, no lo sé, pero es humillante. Además, el reinado de un rey no está documentado exhaustivamente, por lo que este no es necesariamente el tipo de cosa que habría preservado. Otro factor es que la arqueología realmente no tiene mucho que ayudarnos aquí.

No vamos a encontrar evidencia de que Nabucodonosor estuviera en el campo. No vamos a encontrar pruebas de que perdió la cabeza en las cosas que excavamos. Hay poca evidencia de que cerca del final de la vida de Nabucodonosor, pudo haber tenido algún tipo de enfermedad mental.

Hay algunas inscripciones fragmentarias que sugieren que esto podría haber sido cierto, pero no podemos sacar conclusiones firmes basándonos sólo en eso. Todo lo que realmente tenemos es el texto de Daniel que nos dice eso. Algunos eruditos piensan que lo que se describe que le sucedió a Nabucodonosor en realidad es una especie de secuestro de algo que le sucedió a otro rey, Nabonido.

Hablaremos de Nabonido cuando lleguemos a Daniel 5. Pero Nabonido viene en algún momento después de Nabucodonosor, y hay evidencia bastante clara de que Nabonido tenía algo que no estaba del todo bien mentalmente con él. Fue rey, pero desapareció del trono por un tiempo. Aparentemente no podía gobernar y su hijo tuvo que gobernar en su lugar.

Luego, en los rollos que se encontraron, rollos fragmentarios que se encontraron en el Mar Muerto y los rollos de Qumrán, hay algo llamado lo que se ha denominado la Oración de Nabonido. Esta inscripción es una oración donde Nabonido, el rey, habla de esta aflicción en la que quedó convertido en una bestia. Hizo que un adivino, un adivino judío, le diera la interpretación de un sueño que tuvo, etc.

Hay muchas similitudes entre la Oración de Nabonido, un documento del Corán, y esta historia de Daniel, pero también hay diferencias significativas. Entonces, John Collins, quien en realidad es un erudito muy crítico, y uno podría pensar que automáticamente diría Nabonido. Esta es la historia de Nabonido secuestrada para Nabucodonosor.

De hecho, dice que algunas reconstrucciones de la Oración de Nabonido de Qumrán mejoran la relación entre esa oración y el Libro de Daniel al llenar los vacíos en el rollo basándose en Daniel. Entonces, cuando encontramos estos pergaminos, estos fragmentos, no están completos. Hay lagunas.

Y por eso, los académicos tienen que utilizar el contexto lo mejor que puedan para llenar los vacíos. Y cuando lees esas traducciones, ese tipo de cosas normalmente se

ponen entre paréntesis. Sabes que los eruditos han intentado completar palabras o secciones rotas.

Entonces, Collins sugiere que, sí, hay muchas conexiones entre estos dos relatos, Daniel 4 y Nabonido, pero parte de los vacíos se han llenado sobre la base de Daniel 4 en lugar de solo el contexto. Entonces, no es hermético... Lo que sí sabemos es que son historias similares, y la naturaleza exacta de la relación entre estas dos historias, no la sabemos realmente. El narrador ha incluido esta historia en Daniel porque debemos ver a este orgulloso rey humano siendo humillado por Dios y respondiendo apropiadamente.

Escuche cómo responde Nabucodonosor después de que esto suceda. Y aquí volvemos a la primera persona, esta última sección. Estos son los versículos 34 al 37.

Al final de los días, yo, Nabucodonosor, levanté mis ojos al cielo y mi razón volvió a mí. Bendije al Altísimo y lo alabé y honré, que vive para siempre. Porque su dominio es dominio eterno. Su reino perdura de generación en generación.

Todos los habitantes de la tierra son contados como nada. Él hace según su voluntad entre el ejército del cielo y entre los habitantes de la tierra, y nadie puede detener su mano ni decirle: ¿Qué has hecho? Al mismo tiempo, volvió a mí mi razón, y para gloria de mi reino, volvió a mí mi majestad y esplendor. Mis consejeros y mis señores me buscaron, y fui establecido en mi reino, y aún me fue añadida mayor grandeza.

Ahora yo, Nabucodonosor, alabo, ensalzo y honro al Rey del cielo, porque todas sus obras son rectas y sus caminos justos, y puede humillar a los que caminan con soberbia. Esta es la última palabra de Nabucodonosor. Después de este capítulo, se ha ido.

Ahora, el capítulo cinco se referirá a este evento, pero ya hace mucho que desapareció de la escena. Entonces, Nabucodonosor ha sido, aparte de Dios, yo diría que quizás el personaje principal en la primera parte de Daniel. Él es quien, bueno, diría, derrotó al Dios de Israel.

Él trajo esos vasos del templo. Sitió Jerusalén. Le tocó a él.

Él es quien tuvo el sueño de la estatua. Él es la cabeza de oro. Él es quien desafió a cualquier Dios que pudiera librar a sus siervos de su mano, y él es quien tiene este sueño.

Él es el personaje central, y realmente en el libro de Daniel, es el personaje más desarrollado, solo en términos de literatura. Él es quien muestra emoción. Realmente no vemos eso.

Sdrac, Mesac y Abednego hablan una vez. No hay descripción de su actitud. No hay descripción de su respuesta a nada.

Simplemente obedecen, siguen y hacen lo que se supone que deben hacer. En el capítulo dos, Daniel es simplemente retratado como este hombre sabio que obedece a Dios, que actúa con prudencia. En cierto modo, es un personaje plano.

Nabucodonosor es colorido. Nabucodonosor, sientes que casi conoces a este rey cuando llegas al capítulo cuatro, y eso es algo realmente interesante sobre el libro de Daniel. Está enfocado en este rey gentil.

Nabucodonosor, en muchos sentidos, es el rey gentil por excelencia. Es como un paradigma de lo que fueron los reyes gentiles. En el Antiguo Testamento, Nabucodonosor.

Él es el indicado. Él es aquel ante quien cae Jerusalén. Él es ese gran rey.

Es más, está conectado con Babilonia. Babilonia en la Biblia es esta metáfora, cuando llegas al Nuevo Testamento, de oposición a Dios, orgullo y oposición a Dios. Aquí está Nabucodonosor, el rey de Babilonia.

Mire el viaje que el Dios del cielo hizo hacer a Nabucodonosor en el libro de Daniel. Durante tres capítulos, hemos visto a este rey encontrarse con el Dios de Israel. Primero, aprendió que este Dios tenía más conocimiento que cualquier Dios que él conociera.

Este Dios tiene más poder que cualquier Dios que conozca. En el capítulo cuatro, este Dios es el que tiene el reino eterno. Él es el Dios que otorga poder a quien se lo otorgará.

Me dio algunos. Nabucodonosor, por un lado, es el paradigma de un rey gentil malvado. Por otro lado, se ha transformado en el paradigma de lo que debería ser un rey gentil en el reino de Dios.

¿Cómo debería ser este rey? Se le ha dado un gran poder. Sí. ¿Quién se lo dio? Dios lo hizo, dice.

Algunas personas escuchan esta última doxología, estas últimas palabras de Nabucodonosor, y dicen que él no ha cambiado. Escúchalo a él. Fui establecido en mi reino y aún más grandeza me fue añadida, dice.

Todavía suena como si estuviera orgulloso, pero escuche lo que dice. Yo, Nabucodonosor, alabo, ensalzo y honro al rey del cielo. Sus obras son correctas.

Sus caminos son justos. Él humilla a los que caminan con orgullo. Probablemente esté levantando la mano en este momento.

Nabucodonosor es genial. Es un rey poderoso, pero eso no tiene nada de malo. Ese es su regalo de Dios.

Esa es su responsabilidad, de la cual es responsable de cuidar su reino. Su problema no era su grandeza. Su problema fue su orgullo y su incapacidad para reconocer que su grandeza era un regalo de Dios.

Nabucodonosor es realmente un personaje fascinante. Cuando llega al final del libro de Daniel, algunas personas dicen, bueno, ¿está convertido? ¿Es un seguidor de Dios? No sé. Ese no es el punto del narrador.

El punto del narrador es que este poderoso rey gentil reconoce y acepta que él es rey sólo porque Dios lo ha hecho así. Está sujeto a un rey superior. Eso es lo que le importa al narrador aquí.

Cuando lleguemos al capítulo cinco, Nabucodonosor, todo este relato de Nabucodonosor y su sueño del árbol volverá. Se utilizará como punto de comparación para Belsasar. Así que lo tendremos en cuenta a medida que avancemos al capítulo cinco de la próxima conferencia.

Esta es la Dra. Wendy Witter y su enseñanza sobre el libro de Daniel. Esta es la sesión 7, Daniel 4, Un rey humillado y el poder restaurado de Dios.